

Violencia doméstica y conducta suicida: relatos de mujeres sobre la violencia y sus efectos

Domestic violence and suicide behavior: Women descriptions of violence and its effects

Teresita Morfin López*, Luis Miguel Sánchez-Loyo**

RESUMEN

La violencia doméstica se ha asociado a las conductas suicidas en mujeres víctimas de esta situación. Sin embargo, son limitados los estudios que dan cuenta de la dimensión subjetiva de ambos hechos. El objetivo del trabajo fue identificar situaciones de violencia doméstica en mujeres adultas que han intentado suicidarse y el estado afectivo asociado a dicha violencia. Participaron veinte mujeres con intento de suicidio reciente. Se aplicó una entrevista semiestructurada cada una. Los hallazgos se organizaron en los siguientes códigos: descripciones de los hechos de violencia doméstica; relación entre violencia sufrida y la tentativa suicida; deber de ayudar a otros a pesar de su estado emocional; violencia internalizada; aislamiento y vacío como emociones asociadas al suicidio y la violencia; el suicidio como solución a la violencia doméstica. Estas vivencias ante la violencia doméstica se sustentan en valores familiares y de género compartidos de forma cultural que vulneran emocionalmente a las mujeres.

ABSTRACT

The domestic violence has been associated to suicide behavior in female victims. However, the subjective dimension of this association has been slightly studied. The aim of this work was to identify situations of domestic violence in adult female suicide attempters and the emotional state associated to the violence. 20 female suicide attempters participated. A semi-structured interview was applied to each participant. Findings were organized as follows: descriptions of domestic violence; relation between violence and suicide attempt; duty of helping others in family nevertheless her emotional state; internalized violence; isolation and emptiness as the emotions associated with suicide and violence; suicide as solutions to domestic violence. The association between suicide and domestic violence are sustained in family and gender values and beliefs. Females may be emotionally damaged by these cultural values.

Recibido: 8 de julio de 2015
Aceptado: 14 de julio de 2015

Palabras clave:

Violencia doméstica; tentativa suicida; cultura; género; familia.

Keywords:

Domestic violence; suicide attempt; culture; gender; family.

Cómo citar:

Morfin López, T., & Sánchez-Loyo, L. M. (2015). Violencia doméstica y conducta suicida: relatos de mujeres sobre la violencia y sus efectos. *Acta Universitaria*, 25(NE-2), 57-61. doi: 10.15174/au.2015.886

INTRODUCCIÓN

La violencia doméstica en México es problema de salud pública y social. En 1998, 45.7% de las mujeres con pareja en algún momento en su vida fueron víctimas de violencia (Natera, Juárez, Medina-Mora & Tiburcio, 2007). En 2006, 45% de las mujeres fue víctima de la violencia doméstica, según datos oficiales (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2006).

La violencia doméstica afecta la salud mental de las mujeres víctimas de ella. Una mujer víctima de violencia física tiene mayor riesgo de sufrir malestar emocional (Valdéz-Santiago *et al.*, 2006); si es víctima de agresión verbal o física de su pareja, tiene mayor probabilidad de padecer depresión (Labrador, Fernández, & Rincón, 2010). Existe interdependencia entre violencia doméstica y depresión; las mujeres deprimidas se involucran en relaciones violentas; las mujeres víctimas se deprimen (Devries *et al.*, 2011).

* Departamento de Salud, Psicología y Comunidad, Universidad Jesuita, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Periférico Sur Manuel Gómez Morín núm. 8585, Tlaquepaque, Jalisco, México, C.P. 45604. Tel.: (33) 36693434, ext. 3678. Correo electrónico: teremor@iteso.mx

** Departamento de Neurociencias, Universidad de Guadalajara. Sierra Mojada núm. 950, Puerta 3, Edificio N, planta baja, Col. Independencia, Guadalajara, Jalisco, México, C.P. 44340. Teléfono: (33) 10585271.

Existe una relación en las mujeres entre ser víctima de violencia doméstica y conductas suicidas. El factor de riesgo más importante para las conductas suicidas en mujeres es la violencia doméstica (Colucci & Heredia, 2013; Devries *et al.*, 2011). Las mujeres sufren más violencia cuando detentan valores de seguridad y estabilidad en vez de valores de autonomía e independencia (Colucci & Heredia, 2013).

Algunos trabajos abordan la dimensión subjetiva de la violencia doméstica, desde los actores de la misma y su relación con el suicidio. Mujeres jóvenes hindúes consideran la violencia como la causa más importante para el suicidio, incluso que la violencia obliga a las mujeres a suicidarse (Colucci, 2012). En mujeres inmigrantes, la conducta suicida se relaciona con la falta de habilidad y de derecho de actuar de forma independiente en momentos importantes de su vida, así como por el no cuestionar los valores de sacrificio personal por preservar el bienestar familiar (van Bergen, van Balkom, Smit & Saharso, 2011). En mujeres brasileñas se observó sobrecarga de trabajo, por cumplir el papel de cuidadora emocional en la economía y en la salud física de la familia; así como por tener constantes conflictos intrafamiliares, entre ellos, la violencia doméstica (Nazareth, Hesler, Flores, Gewehr & Pereira, 2013).

Se ha señalado la asociación entre las conductas suicidas y la violencia doméstica en México. La violencia verbal se asoció con la ideación y la tentativa suicida en mujeres adolescentes estudiantes (Espinoza-Gómez *et al.*, 2010). Sin embargo, no se ha explorado ampliamente mediante estudios cualitativos la relación entre la violencia doméstica y las conductas suicidas en mujeres adultas en México.

El objetivo del trabajo fue identificar situaciones de violencia doméstica en mujeres adultas que han intentado suicidarse y el estado afectivo asociado con dicha violencia.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente es un estudio descriptivo, transversal y cualitativo. Participaron veinte mujeres entre 18 y 44 años de edad, con intento suicida reciente (1 a 15 días de ocurrencia) en la ciudad de Guadalajara, México. Se realizó un muestreo por conveniencia. El número de participantes se estableció con base en el criterio de saturación de información. Nueve participantes eran casadas o vivían en unión libre, diez eran solteras y una divorciada. Nueve participantes habían cometido anteriormente una o varias tentativas suicidas.

Las participantes fueron contactadas en los servicios médicos municipales de Guadalajara, posteriormente a su ingreso por tentativa suicida. Los criterios de inclusión fueron: ser mayor de edad y presentar un intento suicida reciente. Los criterios de no inclusión fueron: presentar síntomas psicóticos y pacientes en condición médica general crítica, por lo tanto no entrevistables. Todas las participantes dieron su consentimiento informado por escrito antes de ser entrevistadas.

Se recabaron los datos generales y clínicos del expediente de atención psicológica de las participantes. Se entrevistó a cada participante en la institución de contacto. Se aplicó una entrevista semiestructurada sobre las causas de su intento suicida, los pensamientos, las emociones y las acciones previas a su tentativa suicida; tuvo una duración de 50 min; se realizó individualmente, en un espacio con la mayor privacidad posible. Las entrevistas fueron conducidas por estudiantes de psicología del último año de la licenciatura, con entrenamiento en la conducción de entrevistas semiestructuradas. Todas las entrevistas fueron audiograbadas.

Las entrevistas fueron transcritas y codificadas por una investigadora. Emergieron los códigos de desamor, violencia-maltrato, violencia internalizada, autosacrificio, aislamiento, soledad, coraje, solución del problema. Posteriormente, los códigos fueron discutidos por un equipo de investigación desde la perspectiva de género. Una vez alcanzados los acuerdos sobre los códigos, se volvieron a categorizar las entrevistas por dos personas de manera independiente. Se consideraron las coincidencias en la categorización de las entrevistas.

Hallazgos

El desamor en las mujeres se relaciona con no recibir amor de sus seres queridos: parejas, hijos e hijas, padres, tal como se evidencia en los testimonios: “[el papá] no ha venido [al hospital] ... *A mi papá no le importa si me muero*” (soltera, 25 años, vive con sus padres). El maltrato y la violencia de la que son víctimas estas mujeres pueden ser emocional, verbal, físico y económico:

Mi papá [...] me dijo: ‘¡Yo voy a saber lo que hago *pendeja estúpida!*’ [...], le dije: ‘Regule su vocabulario, porque yo no le estoy contestando ni con malas palabras, ni a gritos, ni insultos’. Dice: ‘Ah, *tú qué vas a saber estúpida!*’ (soltera, 25 años, vive con sus padres).

No nos da dinero [...] porque él tenía otra pareja, a ella sí le daba dinero, el amor (casada, 38 años, vive con la suegra, relata que su esposo tiene otra relación).

La violencia hacia la pareja es constante en las relaciones de estas mujeres. La violencia puede causar daños físicos y emocionales severos que, a veces, anteceden al intento de suicidio:

Se le perdió una bolsa [a su pareja] [...] me dijo 'dámelo, tú me lo agarraste', [...] *él de repente se subió, me agarró el pie, el tobillo, y así como cuando truenas el huesito de los pollos, así me rompió el tobillo*, [...] no conforme con *eso agarró unas tijeras, de esas como para cortar alambre, de ganchito y me abrió acá (señaló la espalda)* y eso también fue lo que me impulsó hacerlo (37 años, unión libre, vive con la suegra).

Cada vez que peliaba [sic] con él [pensaba en el suicidio] [...] *ahora sí me pegó como nunca me había pegado* (casada, 23 años).

A pesar de las situaciones de violencia, estas mujeres se sienten con el deber de ayudar a su familia o su pareja, dejando de lado su bienestar físico, mental y económico:

Le llamé a su mamá, *le dije que me caí* y me dijo 'no, no le tapes a mi hijo, dime la verdad' [...]. Le dije 'me agredió' [...] *pero yo lo quiero un chingo* (37 años, unión libre, vive con la suegra. Después de narrar la agresión física de su pareja).

Trabajé dos años en [...], y un año [...] *Yo, no hice ningún tipo de ahorro*, [...] *Mi papá quería pintar la casa y que no tenía dinero: 'ten los 5000 pesos'* (soltera, 25 años, vive con sus padres).

Él es el que me causa todo esto... sí [...] *nunca le he faltado al respeto...* entonces su mamá y su papá dicen que *le aguantado bien mucho* (32 años, casada).

La violencia doméstica parece interiorizarse, ya que se agreden de forma verbal a sí mismas, diciéndose que son basura, son un asco, no valen nada.

Me odio, totalmente me odio [...] *Que me es más fácil hacerme daño porque no me quiero*, [...], *me siento fea, gorda, tonta, y en realidad no lo soy, pero yo lo siento y me la creo* (27 años, soltera).

Pues que *no valía nada, porque no me quiere* [su pareja] (32 años, casada, al relatar qué pensaba de sí misma).

Mi esposo me decía que yo no valía [...], me decía muchas cosas que a mí me dolían y *yo de tonta le creía todo* (24 años, casada).

Este medio ambiente violento no favorece relaciones afectivas que nutran emocionalmente a las mujeres. Parece, entonces, que aislarse y vivir en soledad sus problemas es una situación común:

El *estar sola* [me hace sentir mal] no tengo amigos, tengo a mi mamá pero no está, estoy sola todo el día, me siento mal, *para mí es eso la tristeza, soledad, angustia, soledad, todo se junta* (37 años, divorciada, vive con su mamá).

Sí hay gente pero te sientes solo. Uno está que *se la lleva la fregada y a nadie le importa*, lo único que es, son reclamos y engaños (40 años, soltera).

Morirse es una forma de terminar con estas situaciones que se repiten una y otra vez, de las que parecen no ser capaces de salir. El coraje, el odio y la ira se vuelven contra sí mismas, la violencia y el maltrato que han recibido es ahora un comportamiento de agresión autoinfringido.

Sólo que *ya iba descansar, se me iba olvidar todo*, ya no iba a pasar por todo lo que estoy pasando aquí, de que me insulten y sentirme mal (24 años, casada).

Pues *sientes tristeza* porque piensas que la gente no te valora, *no te quiere* (39 años, en unión libre, con hijos, su pareja no es el padre de ellos).

Pues sientes como *la satisfacción de decir ya me muero*, [...] igual vas a descansar de todo lo que tú sientes [...]. Mucha tristeza (40 años, soltera).

No lo piensas, ni nada [...] no pensé en mis hijos, *sólo pensé que quería estar con mi papá* (muerto) [...] *me sentía sola y triste*, me la pasaba llorando (21 años, unión libre).

DISCUSIÓN

Se observó que las mujeres con intento de suicidio frecuentemente sufren de violencia verbal, emocional, física y económica. Esto ha sido reportado por otros estudios (Colucci & Heredia, 2013; Devries *et al.*, 2011; Espinoza-Gómez *et al.*, 2010). Los relatos de la violencia que sufren las mujeres dan cuenta de la intensidad y la cualidad de los actos violentos, así como de que los principales agresores son hombres, y eventualmente señalan a otras mujeres como agresoras.

La violencia hacia las mujeres tiene mayor prevalencia en las sociedades con roles de género estrictamente definidos, particularmente en la pareja, en las

cuales el hombre controla el ingreso y la toma de decisiones en el hogar (Shane & Ellsberg, 2002). El rol femenino es de sacrificio personal, de dependencia y de falta de derecho a actuar en momentos críticos de su vida. En las familias de sociedades tradicionales se antepone la estabilidad y la seguridad familiar en detrimento de las libertades individuales (Colucci & Heredia, 2013; van Bergen *et al.*, 2011).

El estilo de crianza de las mujeres mexicanas tiene ciertas características que favorecen la normalización de la violencia. Algunas de estas características son expresiones de creencias culturales arraigadas socialmente y que establecen lo que se considera apropiado para una mujer. La educación de las mujeres mexicanas y de las latinoamericanas desde la infancia se sustenta en el valor del sacrificio personal por la familia, como algo positivo y deseable, particularmente en situaciones de riesgo al mantenimiento de la cohesión familiar (Nolle, Gublas, Kuhlberg & Zayas, 2012). Otro comportamiento es la subordinación, asumiéndose incapaces de ejercer el poder en su vida (García-Moreno, Jansen, Ellsberg, Heise & Watts, 2005). La subordinación se vuelve una práctica cotidiana en las relaciones de género en las mujeres: no pueden opinar, no pueden decidir sobre su propia vida, si quieren trabajar o no, tener relaciones sexuales o no, ni sus amistades, sin la aprobación del jefe de familia; no pueden decidir si el hombre puede pegarle o no por no cumplir con sus obligaciones (van Bergen *et al.*, 2011).

Estos comportamientos son aceptados y reproducidos por instituciones como la familia, la escuela y los medios de comunicación; son los referentes y conductas para la “feminidad” y la “masculinidad”. Además, estos referentes son difundidos por las televisoras mexicanas. Las mujeres son representadas como buenas, sensibles y castas (Páramo, 2005). Las heroínas son débiles y dependientes, son activas y luchan contra la adversidad para defender a sus hijos, al ser amado o a los padres. La sanción a ciertos comportamientos es por la atribución de éstos a las villanas: activas, agresivas, independientes, atrevidas, poderosas y ardientes.

Estas formas de relación entre los géneros producidas por creencias culturales son el telón de fondo de la práctica de diversas formas de maltrato y violencia en las familias de las mujeres con intento de suicidio, entrevistadas en Guadalajara en este estudio. De acuerdo con las narraciones de estas mujeres, una vez víctima de violencia se considera esta situación como “normal”. Las mujeres se refugian en el silencio, la soledad y el aislamiento, como medida de protección a sí mismas y a quienes aman: parejas, padres, hijos. Este

aislamiento y sentimiento de soledad se acompaña de desvaloración de sí mismas, abarcando todos los aspectos de su vida: no valen, son un asco, no tienen por qué vivir, son un estorbo.

Sin embargo, aún y cuando están sujetas a violencia protegen, cuidan y ayudan a sus agresores y a otros miembros del núcleo familiar. Esto hace una mujer cuando es “buena” en la sociedad mexicana. Esta característica pudiera estar vinculada con la construcción de la identidad de las mujeres en América Latina. Mujeres suicidas desempeñaban el rol de cuidadora emocional, económica y de la salud física de los demás integrantes de su familia, sometiéndolas a una presión social, física y emocional que las llevó al límite de sus fuerzas (Nazareth *et al.*, 2013). Nolle *et al.* (2012) consideran que un valor importante de las latinas es el sacrificio emocional y material de las necesidades personales por las necesidades familiares; este valor de sacrificio personal está presente en la mayoría de las adolescentes latinoamericanas, incluyendo aquéllas con conductas suicidas.

Finalmente, y por la imposibilidad de continuar viviendo en estas condiciones, deciden terminar con sus vidas. Es una salida a esta situación de la que parece no es posible escapar de otra forma. Una vivencia semejante narran las mujeres jóvenes hindúes al considerar que la violencia obliga a las mujeres a suicidarse (Colucci, 2012).

La inequidad en los roles de género estrictamente definidos que favorecen la normalización de la violencia hacia la mujer genera en estas mujeres con intento de suicidio un estado de vulnerabilidad emocional que parece relacionarse con su comportamiento suicida.

Algunas limitaciones del presente trabajo son: tener una muestra reducida en el número de participantes, todas las participantes fueron de una misma ciudad, sólo se empleó un tipo de entrevista para recabar la información. Es importante aumentar el número de participantes entrevistadas, incluir participantes de otras regiones del país, realizar otro tipo de entrevistas como historias de vida para recabar información sobre el proceso de generación de las conductas suicidas y la coocurrencia de la violencia doméstica. Por lo anterior, es necesario seguir estudiando la relación entre violencia doméstica y comportamiento suicida para poder profundizar más en los hallazgos de este estudio.

Con base en los resultados, se considera prioritario generar modelos alternativos a roles de género tradicionales de la mujer en México. Estos modelos deben enfatizar la necesidad del autocuidado personal, el ejercicio

de la libertad y la autonomía en la toma de decisiones. Esto debe enseñarse desde la infancia, ya que en la adolescencia ya se ha establecido la identidad de género en las mujeres.

Por otro lado, es importante promover la cultura de la no violencia y el buen trato en los hogares, el desarrollo de una dinámica cooperativa y de equidad entre los géneros, tanto en el ámbito público como en el privado.

Cuando una mujer se encuentra en condiciones de violencia doméstica es necesario que cuente con apoyo temprano para reducir el riesgo de presentar conductas suicidas. No es necesario esperar a que se desarrollen conductas suicidas para ello, sino favorecer el apoyo social y la salud mental, mediante los protocolos de atención a las víctimas de violencia doméstica, sin importar su edad o la gravedad de los incidentes sufridos a causa de dicho problema.

REFERENCIAS

- Colucci, E. (2012). Culture, cultural meaning(s), and suicide. En E. Colucci & D. Lester, *Suicide and Culture Understanding the context* (pp. 93-196). Cambridge, EUA.: Hogrefe Publisher.
- Colucci, E., & Heredia Montesinos, A. (2013). Violence against women and suicide in the context of migration: A review of the literature and a call for action. *Suicidology Online*, 4, 81-91. Recuperado de <http://www.suicidology-online.com/pdf/SOL-2013-4-81-91.pdf>
- Devries, K., Watts, C., Yoshihama, M., Kiss, L., Schraiber, L. B., Deyessa, N., & WHO-Multi-Country-Study-Team (2011). Violence against women is strongly associated with suicide attempt: evidence from WHO multi-country study on women's health and domestic violence against women. *Social Science and Medicine*, 73, 79-86. doi: 10.1016/j.socscimed.2011.05.006
- Espinoza-Gómez, F., Zepeda-Pamplona, V., Bautista-Hernández, V., Hernández-Suárez, C. M., Newton-Sánchez, O. A., & Plasencia-García, G. R. (2010). Violencia doméstica y riesgo de conducta suicida en universitarios adolescentes. *Salud Pública de México*, 52, 213-219. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342010000300005&lng=es&tlng=es
- García-Moreno, C., Jansen, H. A. F. M., Ellsberg, M., Heise, L., & Watts, C. (2005). *WHO Multi-country Study on Women's Health and Domestic Violence against Women Initial results on prevalence, health outcomes and women's responses*. Ginebra: WHO Press. Recuperado de http://whqibdoc.who.int/publications/2005/924159358X_eng.pdf?ua=1
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2006). *Encuesta Nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares 2006*. México: Instituto Nacional de las Mujeres / Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.
- Labrador Encinas, F. J., Fernández Velasco, M. R., & Rincón, P. (2010). Características psicopatológicas de mujeres víctimas de violencia de pareja. *Psicothema*, 22(1), 99-105. Recuperado de <http://www.unioviado.es/reunido/index.php/PST/article/view/9007/8871>
- Natera Rey, G., Juárez García, F., Medina-Mora Icaza, M. E., & Tiburcio Sainz, M. (2007). La depresión y su relación con la violencia de pareja y el consumo de alcohol en mujeres mexicanas. *Revista Mexicana de Psicología*, 24(2), 165-173. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020637002>
- Nazareth Meneghel, S., Hesler, L. Z., Flores Cecon, R., Gewehr Trindade, A., & Pereira, S. (2013). Suicídio de Mulheres: uma Situação Limite? *Athenea Digital*, 13(2), 207-217. Recuperado de <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/Meneghel-2013>
- Nolle, A. P., Gulbas, L., Kuhlberg, J. A., & Zayas, L. (2012). Sacrifice for the Sake of the Family: Expressions of Familism by Latina Teens in the Context of Suicide. *American Journal of Orthopsychiatry*, 82(3), 319-327. doi: 10.1111/j.1939-0025.2012.01166.x.
- Páramo, T. (2005). Televisión, cultura y estereotipos de género. En R. Montesinos (coord.), *Masculinidades emergentes* (pp. 227- 237). México: UAM / Porrúa.
- Shane, B., & Ellsberg, M. (2002). Violence against Women: Effects on Reproductive Health. *Outlook*, 20(1), 1-8. Recuperado de http://www.path.org/publications/files/EOL20_1.pdf
- Valdéz-Santiago, R., Juárez-Ramírez, C., Salgado de Synder, V., Agoff, C., Ávila-Burgos, L., & Hajar, M. (2006). Violencia de género y otros factores asociados a la salud emocional de las usuarias del sector salud en México. *Salud Pública de México*, 48(supl. 2), S250-S258. Recuperado de <http://bvs.insp.mx/rsp/articulos/articulo.php?id=001396>
- Van Bergen, D. D., van Balkom, A. J., Smit, J. H., & Saharso, S. (2011). 'I felt so hurt and lonely': Suicidal Behavior in South Asian-Surinamese, Turkish, and Moroccan women in the Netherlands. *Transcultural Psychiatry*, 49(1), 69-86. doi: 10.1177/1363461511427353